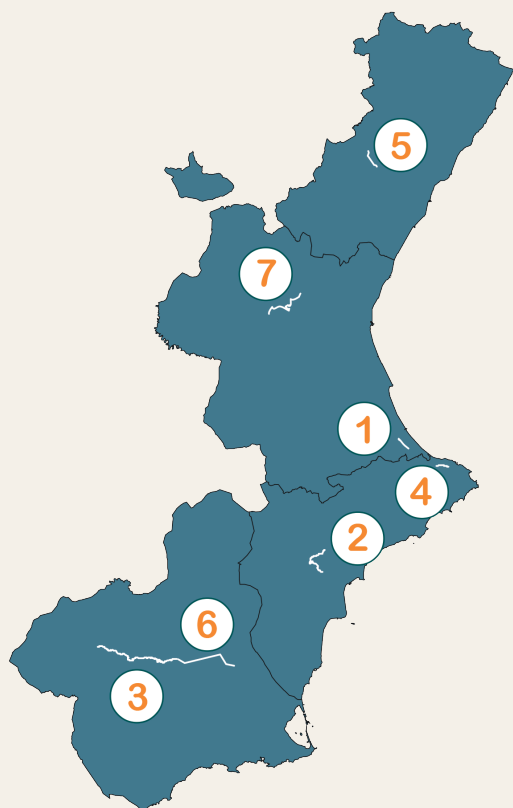


III. SECTOR ESTE PENINSULAR



III. SECTOR ESTE PENINSULAR

PÁG.


● CAMINO NATURAL DE DÉNIA (4)	433
● CAMINO NATURAL DE LA SAFOR (1)	439
● CAMINO NATURAL DEL MAIGMÓ (2)	443
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL NOROESTE TRAMO MURCIA - BAÑOS DE MULA (6)	449
● CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL NOROESTE TRAMO BAÑOS DE MULA - CARAVACA DE LA CRUZ (3)	455
● CAMINO NATURAL RUTA DELS MOLINS D'AIGUA (5)	461
● CAMINO NATURAL TURIA - CABRIEL TRAMO TURIA - SIETE AGUAS (7)	467



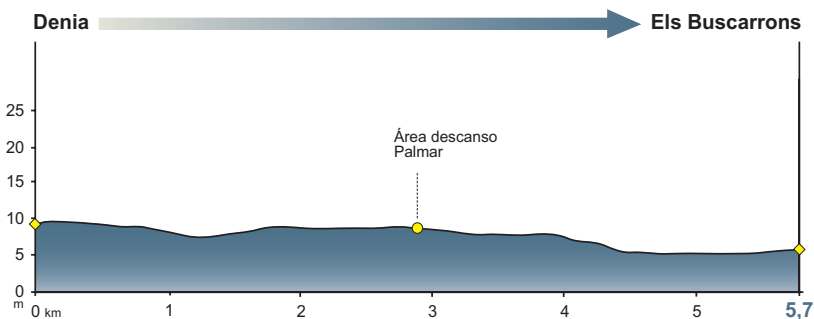
Área de descanso en una chopera

CAMINO NATURAL DE DÉNIA

MIDE

Severidad del medio natural	1		Desnivel subida	10 m	
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	5 m	
Dificultad en el desplazamiento	1		Longitud ruta	5,7 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	1		Horario	1 h 10 min	

◆ Población ● Punto de interés



ENTRE FRUTALES Y PALMERAS

El Camino Natural de Dénia se asienta sobre la vía de ferrocarril Carcaixent-Dénia. Este trayecto de vía estrecha, en desuso desde 1974, funcionaba en sus orígenes con tracción animal, existiendo cuadras de caballos situadas en sitios estratégicos para ser reemplazados. Para la gente de más edad de la zona, el recorrido evoca un pasado de entrañables recuerdos de varias generaciones que utilizaron este medio de transporte para desplazarse hasta la costa. Durante los seis kilómetros de su recorrido se puede apreciar un interesante paisaje agrícola en el que el cultivo de cítricos es protagonista.

El comienzo del Camino se sitúa a aproximadamente 500 metros del casco urbano de Dénia, junto a vestigios de la antigua infraestructura ferroviaria. Para llegar al punto de inicio, se parte de la avenida de Alicante en Dénia, tomando dirección noroeste hasta llegar a la calle Ondara y posteriormente al carrer Negrasa, que finaliza junto al vivero próximo al origen del camino.

En el punto inicial del Camino se encuentra un área de descanso equipada con bancos, mesas y un parque saludable para la práctica de ejercicio físico. A unos 150 metros del inicio se encuentra una falsa acacia (*Robinia pseudoacacia*), árbol muy usado en jardinería, caracterizado por tener una madera muy resistente, con hojas y frutos tóxicos. Caminando un poco más, enseguida se alcanzan dos pasarelas, que distan entre sí algo menos de 200 m. Este tipo de pasarelas son frecuentes durante el recorrido, permitiendo al caminante sortear algunos cauces de agua temporales.



Cortijo típico con araucaria y palmeras

Siguiendo el Camino, y tras atravesar un típico pasillo de palmeras que conduce a una finca, se deja a la izquierda un bello cortijo que tiene en su entrada una araucaria (*Araucaria excelsa*), interesante conífera muy usada en jardinería. Poco después, se llega a una nueva área recreativa en la que descansar si se desea.

Continuando, se aprecia a la derecha una antigua balsa de riego en desuso situada en una parcela abandonada al cultivo y, nada más superar el cruce del camino con un carril asfaltado, se encuentra una antigua estación abandonada, convertida hoy en la residencia para gatos de la asociación "Aldea Felina".

Continuando la ruta, siempre recto, se deja a la derecha y a unos 370 metros de la Aldea Felina, un curioso muro de piedra que delimita una finca. Un poco más tarde se vuelve a atravesar una pasarela, tras la cual se divisa a la izquierda una finca con dos impecables casas blancas y una chimenea antigua de ladrillo muy bien conservada.



El camino discurre entre cultivos de naranjos

Desde allí se llega a un paso subterráneo bajo la carretera de Alcalalí a la Playa, donde aparece un buen lugar para el descanso a la sombra o para el refugio en días lluviosos. Una vez pasado este punto, se empieza a divisar el que probablemente sea el árbol más alto de todo el recorrido. Se trata nuevamente de una araucaria de notables dimensiones y peculiar forma alargada, que indica la situación de una casa de huerta. Prosiguiendo se llegará a otro área recreativa donde disfrutar del entorno.

El recorrido, sin posibilidad alguna de pérdida, continúa hacia el Oeste cruzando otro pasillo de palmeras similar al que se encuentra al principio de la ruta. Se continúa caminando siempre entre cultivos de cítricos, hasta llegar a un enclave en el que se ve un caserío con un pozo.

En este lugar, un curso de agua estacional conforma un enclave con vegetación natural dominada por olmos (*Ulmus minor*) y cañas (*Arundo donax*). Enredándose en los olmos es posible ver la planta trepadora conocida como “planta cruel” (*Araujia sericifera*). Este nombre lo recibe por la peculiaridad de que sus flores atrapan a las mariposas que van a libar en ellas, reteniéndolas hasta el día siguiente aunque sin matarlas, garantizando de esta manera una efectiva polinización. No se trata de una planta autóctona, sino de una enredadera subtropical con carácter invasor. Esta mala hierba también es posible observarla en otros puntos del recorrido.

Atravesando el anterior cauce por una pasarela roja, se retoma el Camino donde se encuentra, unos 500 metros después, un grupo de olivos asilvestrados (*Olea europaea*) y vegetación natural con zarzadoras (*Rubus ulmifolius*) y otras trepadoras. En este punto se atraviesa el Camí del Palmar para llegar, unos 270 metros después, a la caseta “Motor Virgen del Socorro” que cuenta en sus proximidades con un nogal (*Juglans regia*) de buen porte.



Area de descanso El Palmar y paso bajo la carretera



Olivos (*Olea europaea*) asilvestrados

A unos 300 m, del final del recorrido; tan sólo queda pasar por otra área recreativa, para llegar al final de la ruta, lugar donde se pueden recuperar fuerzas.

Aunque el Camino Natural concluye aquí, merece la pena descubrir los contrastes geográficos entre las comarcas de la Marina Alta y La Safor, contemplar el curioso patrimonio arquitectónico del casco urbano de El Verger o visitar el Parque Natural de Marjal de Pegó-Oliva gracias a una red de carriles bici entre el Verger y Pegó.



Vista de la Sierra de Segaria, cerca del final del camino



Casco urbano de El Verger

ELS BOUS A LA MAR

Els Bous a la mar, cuya traducción del valenciano es “Bueyes al mar”, se celebra en Dénia y es, sin duda, una de las fiestas más conocidas y de mayor popularidad que tiene la localidad. Estas fiestas están declaradas de Interés Turístico Nacional desde el año 1993 y se celebran durante la segunda semana del mes de julio (prácticamente coincidiendo con los Sanfermines de Pamplona) en honor de la Santísima Sangre.

En este encierro, las vaquillas van desde la parte alta del pueblo hasta una plaza de toros rectangular, instalada en el muelle pesquero y limitada por el Mediterráneo. De esta forma, cuando los toreros intentan esquivar a las vaquillas, saltan al mar y, a menudo, también lo hacen las propias vaquillas, que acaban cayéndose al agua. Cuando esto ocurre, el toro es rescatado por una embarcación preparada a tal efecto.

El verdadero interés de estas fiestas radica en la peculiar combinación de espectáculo taurino y mar, y en que las vaquillas no son sacrificadas. Además, estas fiestas tienen un carácter abierto y popular y en ellas participan la mayor parte de los vecinos y muchos visitantes de procedencia tanto nacional como internacional.

El carácter tradicional, el colorido y la animación convierten a estas fiestas en un espectáculo taurino pintoresco digno de ser visitado.



Pasillo de palmeras para acceder a una finca

DÉNIA

Dénia es una población de gran tradición histórica teniendo sus orígenes testimoniados en el Monte Montgó, donde se encuentran los primeros hallazgos de origen íbero y fenicio. Los fenicios desarrollaron este puerto como conexión entre la isla de Ibiza, donde se encontraba un importante puerto comercial, y la Península. De este modo, consiguieron asentar aún más las rutas comerciales en el Mediterráneo junto con otros asentamientos en la costa levantina.

Posteriormente, los romanos pasaron a denominarla *Dianium* donde fue declarada *civita stipendiaria*, denominación que obligaba a sus pobladores a pagar un tributo como castigo por presentar resistencia en su conquista. En la época del Alto Imperio pasó a ser *municipium* por el cual a sus habitantes no se les consideraba ciudadanos romanos pero tenían similares derechos y obligaciones que los romanos.

En la época visigoda, en torno al siglo VII, fue sede episcopal dependiente de Toledo.

Con la dominación musulmana pasó a denominarse Daniya, llegando a ser una de las capitales de los reinos de Taifa en el siglo IX, siendo una época de gran esplendor para la población.

Con la reconquista cristiana pasó a ser ciudad de condado y posteriormente de marquesado, siendo el más destacado Marqués de Dénia el ilustre Francisco de Sandoval y Rojas conocido como Duque de Lerma, valido del rey Felipe III.

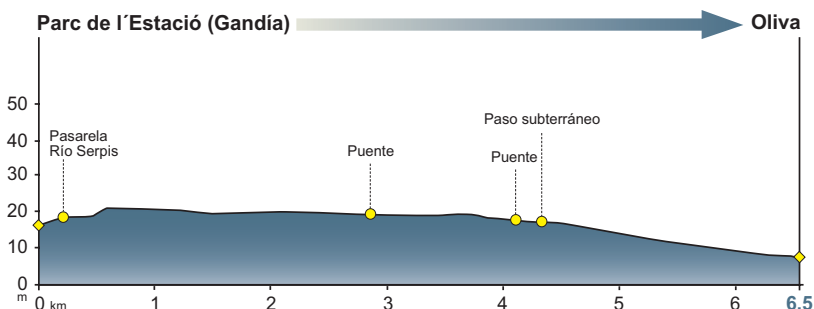
En la actualidad el municipio basa su desarrollo económico en el cultivo de cítricos y en el turismo, propiciado por el gran desarrollo urbanístico que se ha llevado a cabo en el último siglo.

CAMINO NATURAL DE LA SAFOR

MIDE

Severidad del medio natural	1		Desnivel subida	5 m	
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	15 m	
Dificultad en el desplazamiento	1		Longitud ruta	6,5 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	1		Horario	2 h 18 min	

◆ Población ● Punto de interés



HACIA LAS FALLAS DE GANDÍA ENTRE ACEQUIAS Y NARANJOS

El Camino Natural de La Safor se asienta sobre el antiguo trazado del ferrocarril Carcaixent-Dénia, considerado como el tren de vía estrecha más antiguo de la Península por comenzarse en 1864, época en la que el tranvía que cumplía servicio en aquel primer tramo funcionaba con tracción animal.

La ruta comienza en el pueblo de Gandía, junto al Parque de la Estación cercano a la oficina de turismo, donde se encuentra una antigua locomotora restaurada y expuesta como escultura. Tras cruzar la calle, detrás de la oficina de turismo, hay una amplia avenida peatonal delimitada con árboles a ambos lados, en la que se encuentran el carril bici y el Camino Natural.



Antigua locomotora al comienzo de la vía

Siguiendo este carril y tras cruzar la vía pública por un semáforo, un paso de cebra y un paso para el Camino Natural, se llega a un cruce, desde donde puede verse un muro de piedra con algunos grafitis, que conduce hasta un puente sobre el río Serpis, paralelo a otro a la izquierda por el que circulan vehículos a motor. Cruzado el puente aparece una rotonda en la que es necesario seguir recto, en dirección a un punto de venta de casas de madera, desde donde se coge el camino que lleva, sin desvío alguno, hasta Oliva.

Durante el siguiente tramo se ve la carretera que va hacia Bellreguard, desviándose poco a poco, a la derecha de la ruta. Durante el recorrido se suceden diferentes infraestructuras de riego para las parcelas de naranjos, como acequias y sifones.

Siguiendo el Camino se llega a un pequeño puente con barandilla metálica, que permite salvar la carretera que une la población de Bellreguard con las construcciones de su playa. En toda esta zona del Levante son típicas las urbanizaciones en primera línea de costa, con su correspondiente casco urbano tradicional en la zona de huertas.

La ruta continúa siguiendo un trazado recto y cómodo hasta alcanzar otro puente que cruza la acequia principal, que encauza las aguas del Serpis. En este punto es posible observar una densa vegetación de cañas (*Arundo donax*), que indica la presencia de agua abundante en el terreno.



Túnel natural en el camino



Chopos en los márgenes de la vía

A lo largo de la vía, antes de alcanzar el paso subterráneo que cruza la carretera hacia Piles, se encuentran algunos chopos (*Populus sp.*) de buen porte, que invitan a descansar bajo su sombra. Tras atravesar este paso es preciso seguir en línea recta hasta un punto donde una nueva chopera permite al viajero, una vez más, disfrutar de un fresco descanso.

El Camino prosigue y al poco tiempo se empieza a vislumbrar la población de Oliva, hasta donde se puede llegar cómodamente, paseando o en bicicleta, por la recta planicie que continúa hasta el final del Camino Natural.

Una vez en Oliva, y en el caso de que se disponga de tiempo libre, es posible continuar este paseo (aunque fuera ya del trazado del Camino Natural), hasta la playa de Oliva, en la que descansar, andar o darse un agradable baño en el cálido Mediterráneo. Por otra parte, si el interés del visitante se centra en el disfrute de la naturaleza y, concretamente, en la observación de aves, podrá dirigir sus pasos al cercano Parque Natural Marjal de Pego-Oliva.



Detalle de flora en la vía: *Calystegia sp*

EL PARQUE NATURAL MARJAL DE PEGO-OLIVA

Este parque se sitúa en el litoral del Valle de Pego, entre las sierras de Mostalla y Segaria, donde nacen los ríos Bullent-Vedat y Racons- Molinell.

Para visitar este espacio natural es muy recomendable no olvidar llevar en la mochila unos pequeños prismáticos y una guía de aves. Con este material y un mínimo de paciencia, seguro que se podrá identificar un buen número de especies de aves asociadas a las zonas húmedas, siempre cambiante según la época de año.

FALLAS

Las Fallas de Gandía (16-19 marzo), declaradas de Interés Turístico Nacional, son unas festividades tradicionales que cuentan con más de cien años de historia y que provienen de la costumbre árabe de hacer hogueras, seguramente imitada por los gremios de carpinteros cristianos en la víspera de San José, cuando quemaban en grandes hogueras las astillas, virutas y serrín sobrantes de la madera que utilizaban. En cualquier caso, las antiguas fiestas falleras no contaban con el espíritu crítico y burlesco de las monumentales construcciones que pueblan hoy en día las calles de la localidad.

En la actualidad, las Fallas cuentan con la imprescindible participación de un buen número de asociaciones ciudadanas, que suelen reunirse por barrios, y que preparan diversas actividades culturales durante todo el año. Cada una de estas asociaciones designa sus respectivas reinas, elegidas en el inicio de la fiesta.

Tras la elección de la Reina fallera, se realiza su presentación a la que después seguirán *la Crida*, las cabalgatas, *Les Albaes* y la exposición del *Ninot Indultat*, donde cada agrupación fallera presenta un muñeco de la Falla Infantil y otro de la Falla Mayor, siendo el ganador la única figura que se libre del fuego en la noche de San José.

La *Plantà* de las fallas se realiza durante la noche del 15 de marzo y con ello dan comienzo las fiestas. A las 8 de la mañana del día 16 de marzo, tiene lugar la *Despertà* y, a partir de entonces, ya se puede disfrutar de un recorrido por los monumentos de las Fallas en toda la ciudad.

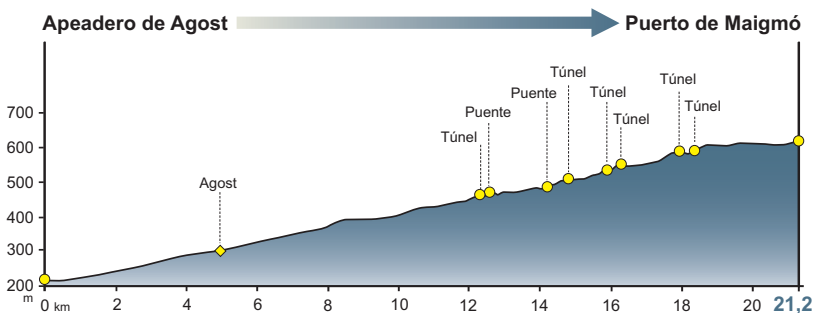
La fiesta termina el 19 de marzo, festividad de San José, patrón de Valencia. Las comisiones falleras habitualmente realizan una misa en honor al patrón y, en la noche tiene lugar la tan esperada *Cremà* de la falla, donde finalmente arden estas impresionantes obras de arte.

CAMINO NATURAL DEL MAIGMÓ

MIDE

Severidad del medio natural	1		Desnivel subida	420 m	
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	20 m	
Dificultad en el desplazamiento	1		Longitud ruta	21,2 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	2		Horario	6 h 50 min	

◆ Población ● Punto de interés



LA RUTA DE LOS ALFARES

Durante la década de 1920, con objeto de dar salida a la importante producción industrial de la ciudad de Alcoy por el puerto de Alicante, comenzó la construcción de una línea ferroviaria, cuyo trazado aprovecha ahora este Camino Natural. Las obras, que comenzaron al amparo del Plan Guadalhorce de ferrocarriles durante la dictadura del general Primo de Rivera, nunca finalizaron a causa de la Guerra Civil.

La andadura de este Camino Natural perfectamente señalizado comienza en el apeadero de Agost, donde existe un aparcamiento para bicicletas. A los pocos metros del inicio se encuentran unos campos de cultivo y, dejando a su espalda pistas asfaltadas, permite observar unas antiguas extracciones de arcillas y los famosos



Vistas de las tierras de cultivo desde la senda



cultivos de la variedad de uva embolsada Vinalopó, muy apreciada como fruta de mesa.

Esta parte del recorrido se encuentra presidida por la majestuosa Sierra del Cid, mientras que el entorno más cercano a la ruta lo ocupa alguna fábrica de ladrillos y el pueblo de Agost.

En el kilómetro 5 junto al municipio de Agost se encuentra una zona de descanso, a continuación, el camino prosigue por un puente verde metálico sobre la carretera que llevará al viajero hasta un nuevo tramo entre cultivos en el que le acompañarán palmeras (*Phoenix sp.*), higueras (*Ficus carica*) y algarrobos (*Ceratonia siliqua*). De vez en cuando se puede observar alguna balsa de riego, siendo especialmente evidente una de ellas, totalmente tapizada por una planta verde que acumula agua en sus hojas carnosas, conocida como uña de león (*Carpobrotus edulis*).

Poco después el camino se encajona en una trinchera excavada para nivelar el trazado de la vía. En esta parte del recorrido es posible percatarse de las pronunciadas excavaciones en el terreno y la construcción de puentes que se realizaron para el ferrocarril y, siguiendo camino, todavía puede observarse un acopio de piedra machacada (balasto), que debería haberse utilizado para las vías de tren. Pasado este punto, el camino continúa entre talanqueras de madera, y gira realizando una curva en dirección a la Serra del Maigmó, ante un gran bancal.

El itinerario continúa por un tramo de pista cementada y cruza un par de puentes, desde cuyos taludes se pueden contemplar un buen número de madrigueras que indican la muy abundante presencia de conejos (*Oryctolagus cuniculus*) en la zona.

La ruta pasa cerca de una balsa de riego, en esta parte del recorrido es posible ver una planta muy emparentada con el tabaco y que se conoce vulgarmente con el nombre de "tabaco moruno". Su nombre científico (*Nicotiana glauca*), indica el grado

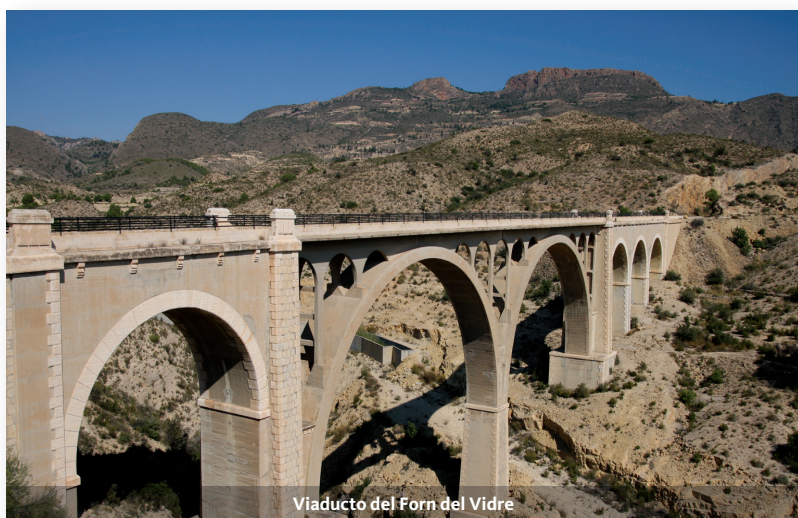


Rambla que atraviesa el camino.

de parentesco con el tabaco (*Nicotiana tabacum*) aunque esta especie comparte otra toxina denominada anabasina, parecida a la nicotina.

El trayecto prosigue y tras atravesar una rambla continúa recto hasta alcanzar el primer túnel, que estuvo destinado a polvorín durante la Guerra Civil y, sobre la ladera que está justo encima de él, se puede observar todavía una garita de vigilancia. Tras atravesarlo, el Camino Natural encuentra los apartaderos diseñados para evitar atropellar a los transeúntes que, junto con el tren, estaba pensado que utilizasen la vía como zona de tránsito.

Poco después de este túnel la senda encuentra el primer viaducto, conocido como *Forn del Vidre*. En este gran puente se puede ver el cambio producido en la ingeniería constructiva de la época, que pasa de la construcción de piedra al uso de hormigón. Desde el puente también se pueden observar las obras de un azud que nunca llegó a funcionar.



Viaducto del Forn del Vidre



Viaducto del Salt

Continuando la vía, el camino pasa nuevamente por una trinchera en la que una malla metálica evita la caída de piedras. Un poco más adelante, se asoma otro acopio de piedra de balasto, desde donde la ruta sigue recta pasando por un gran embalse, hasta llegar a un área de descanso.

Tras el reposo, el trayecto llega a un cruce, donde el viajero podrá observar una antigua y pequeña caseta blanca y un cartel que nombra la zona como “Hacienda *El Palomaret*” área que fue muy conflictiva en la década de 1970 por una gran urbanización planteada que, finalmente, nunca se llegó a construir.

En este punto el Camino sigue recto por un firme de asfalto durante pocos metros hasta el siguiente gran viaducto, de características constructivas idénticas al anterior, atravesando posteriormente una rambla para llegar al siguiente túnel, en cuya salida encuentra un tramo recto con barandilla de madera a ambos lados hasta un cruce que sube de Agost. La ruta continúa recta en dirección a dos acueductos, que la cruzan, y a un nuevo túnel.

Un poco más adelante hay un azud de piedra y mortero, obra de ingeniería mucho más antigua que las anteriores, que antaño sirvió para represar el agua. El Camino continúa para llegar ahora al siguiente túnel, custodiado por un gran pino que tiene un banco en su base, y un lentisco que tapiza uno de los muros. Continuando el viaje, la ruta sigue hasta atravesar un par de túneles más, entre los que se encuentra un gran muro de contención.



Antiguo azud o parat en una rambla

Tras el último túnel, que no está iluminado como indica un cartel, se llega a una zona de descanso dotada de mesas y bancos, el Camino Natural atraviesa unas antiguas canteras de extracción de arcillas y llega a su fin junto al Port del Maigmo (610 m), cerca de la autovía A7.



Rambla del Fontanals

EL “DÍA DE LA VELLA”

Este curioso acontecimiento que se celebra tres semanas después del Miércoles de Ceniza es la fiesta local más famosa de Agost. Su origen, que data de tiempos inmemoriales, consiste básicamente en instalar en la puerta de las casas y de las escuelas algunos velles, muñecos que representan costumbres típicas o lugares del pueblo.

Como dato curioso, estos monigotes suelen incluir carteles que simulan lo que hablan o dicen los velles y que, en la mayoría de los casos, hacen alusión a realidades del pueblo en un tono satírico.

ALFARERÍA DE AGOST

Agost es un pueblo totalmente ligado al barro con una tradición alfarera que se remonta al siglo XVIII, y sus famosos botijos de barro blanco son los productos que más fama han dado desde siempre a sus artesanos, debido al agradable sabor que confieren al agua.

La mitad de los alfares actualmente activos continúan trabajando según la técnica tradicional, con barro de la zona, modelando las piezas a mano y cocinando el producto en un horno árabe de leña.

Para empaparse de la tradición alfarera del pueblo, el Ayuntamiento de Agost ubicó un museo en un antiguo alfar que estuvo en uso hasta 1975. Además, creó una ruta que recorre por las viviendas-taller del pueblo, las balsas de decantación, la fuente de abastecimiento de agua y una antigua mina.

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL NOROESTE

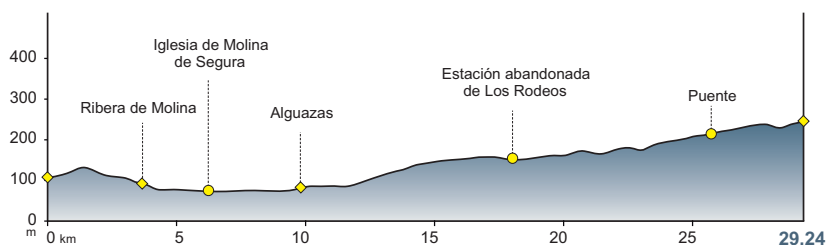
TRAMO MURCIA - BAÑOS DE MULA

MIDE

Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	280 m	
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	145 m	
Dificultad en el desplazamiento	1		Longitud ruta	29,24 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	4		Horario	7 h 18 min	

◆ Población ● Punto de interés

Murcia Baños de Mula



CAMINANDO POR LAS BADLANDS MURCIANAS

Este es uno de los dos tramos del Camino Natural Vía Verde del Noroeste que une Murcia con Caravaca de la Cruz a través de la antigua línea de ferrocarril. Esta línea quedó en desuso en 1971 tras 40 años de modesto servicio. Recorriendo esta ruta, se podrán observar los contrastes del paisaje de la Región de Murcia, pasando de las fértiles huertas de la Vega del Segura a los *badlands* o campos de tierras baldías que se extienden por las llanuras de la comarca del Noroeste.

El inicio se encuentra en el Campus Universitario de Espinardo, al norte de la capital murciana, pudiéndose apreciar desde el punto inicial las características trincheras construidas para ejecutar la plataforma del ferrocarril.



Vista panorámica del camino a su paso sobre la rambla de Gracia

El trazado avanza por la explanación realizada para el firme del camino durante prácticamente todo el recorrido, interrumpiéndose el trazado puntualmente en los tramos urbanos y algún otro punto del recorrido.

Tras recorrer poco más de 1,5 km, el caminante se encuentra con el primer alto en el camino. En un área de descanso junto al Camino, una señal indica al viajero el desvío por el itinerario ecoturístico Los Cordeles para llegar hasta El Cabezo del Aire. Se continúa por las antiguas trincheras del ferrocarril, donde se pueden observar vestigios de su paso, como es la señalización.

Inmediatamente después del túnel, se divisa la población de Ribera de Molina con su antigua estación de tren junto al camino y un hangar reconvertido en bar a su lado. Se prosigue sin posibilidad de pérdida por el trazado del tren para encontrar un par de cruces con carreteras urbanas a la salida del pueblo. Tras abandonar Ribera de Molina, se recorre un kilómetro para adentrarse en Molina de Segura.

Una vez retomada la traza, se circula en paralelo a la N-301, la antigua carretera a Madrid, durante algo más de 500 metros hasta llegar a la antigua estación de tren de Molina de Segura, lugar donde ahora se ubica un ambulatorio de la Cruz Roja. Se continúa el Camino, dejando una nave industrial a mano derecha, para cruzar la carretera N-344, que conecta Molina de Segura y Alguazas.

El trazado abandona el municipio de Molina de Segura, para recorrer la Vega del Segura, pudiendo apreciar una amplia representación de los paisajes de huerta característicos de la Región de Murcia hasta llegar al puente que atraviesa dicho río. Este puente es otro de los muchos vestigios presentes en la ruta del paso del ferrocarril.



Puesto de la Cruz Roja. Antigua estación de tren de Molina de Segura



Puente restaurado sobre el río Segura

Tras pasar el puente, se continúa sobre el trazado del ferrocarril que gira en dirección sur, dejando a la izquierda una zona industrial que adentra al viajero en la población de Alguazas. Poco después se alcanza la antigua estación ferroviaria, reconvertida en albergue.

Una vez superada la pasarela elevada de la línea férrea en uso actualmente, se avanza por la calle Carmen Conde hasta conectar de nuevo con el antiguo trazado ferroviario, coincidiendo con el final del núcleo urbano de Alguazas.

El itinerario se adentra progresivamente en un paisaje característico de la orografía murciana como son los *badlands*. Se recorren aproximadamente 3,5 km entre terrenos de cultivo, en los que el viajero cruza un total de tres carreteras, hasta llegar a la altura de la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Los Rodeos. Desde aquí, se recorren otros tres kilómetros para llegar a la estación de ferrocarril abandonada de Los Rodeos.

Se continúa por el antiguo trazado del ferrocarril hasta poco antes de su conexión con la carretera MU-531, que une Alguazas con Campos del Río. En este punto, se abandona brevemente la línea férrea y extremando las precauciones se cruza la mencionada carretera.

Poco después se cruza una nueva carretera, tras pasar por una cancela metálica abierta, continuando por el camino de enfrente, que bordea una pequeña balsa de riego. Desde aquí se divisa la población de Campos del Río, continuando el Camino



Área de descanso de la estación de Los Rodeos

hasta adentrarse en esta población. Manteniendo la dirección de entrada al pueblo se alcanza la plaza donde está situada la antigua estación de tren. Avanzando por la calle San Antonio se gira a la izquierda hasta la rotonda de la carretera MU-531, girando el viajero a la derecha, caminando en paralelo a la carretera.

A continuación se toma el primer desvío a la derecha y, pocos metros después, el de la izquierda, avanzando de nuevo por el antiguo trazado del ferrocarril.

Tras pasar por el puente que atraviesa la Rambla del Arco, el viajero transita por el término de Albudeite. Sin variar la dirección, se pasa por delante de la antigua estación de Albudeite para salir de nuevo de la población. Setecientos metros después de abandonar el núcleo urbano, en el paso sobre una carretera asfaltada se divisa una señal de desvío de la senda ecoturística de la Muela de Albudeite.

Se avanza un poco más para afrontar la última parte de este recorrido, sin perder la oportunidad de contemplar las vistas al paso por el puente del Barranco del Carrizal con la Sierra de Ricote al fondo y los campos de cultivo de frutales.

Finalmente, se alcanza la antigua estación de tren de Baños de Mula, punto final de este tramo del Camino Natural Vía Verde del Noroeste que une Murcia con Baños de Mula.



Camino discurriendo por un paisaje árido



Puente sobre la rambla del Arco

BADLANDS

Las tierras baldías o *badlands* son un tipo de paisaje característico de zonas áridas y de litología rica en arcillas, extensamente erosionado por el viento y el agua. Es habitual la presencia de formas geológicas como cañones, cárcavas, barrancos y chimeneas de hadas (columnas de roca con formas en sus picos).

Badlands es un término anglosajón que se traduce como tierras malas, aunque también se habla de paisaje lunar, en referencia a aquellos terrenos donde la reducida vegetación y las riadas han contribuido a la formación de profundas cárcavas. Afecta a las pendientes de rocas blandas (arcillas, margas, yesos) en un clima subdesértico como resultado, en general, de la destrucción antrópica de la cubierta vegetal.

Los *badlands* adquieren gran desarrollo en determinadas áreas de la vertiente mediterránea española, especialmente en el sureste peninsular: área de Tabernas, Cuenca de Vera y, en la Región, en la Cuenca de Mula-Fortuna y en sectores drenados por algunas ramblas tributarias de los ríos Guadalentín y Segura. Otro ejemplo de estas formaciones son las Bardenas Reales en Navarra.



Paisaje característico de *badlands*

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL NOROESTE

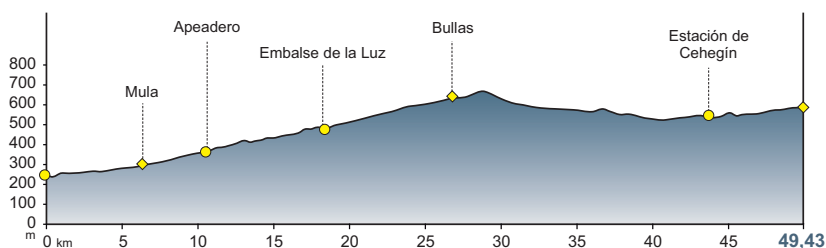
TRAMO BAÑOS DE MULA - CARAVACA DE LA CRUZ

MIDE

Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	605 m	
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	265 m	
Dificultad en el desplazamiento	1		Longitud ruta	49,43 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	5		Horario	14 h 6 min	

◆ Población ● Punto de interés

Estación de Baños de Mula → Caravaca de la Cruz



AGUAS MILAGROSAS Y ROMERÍAS CON PAELLA

Pese a su pequeño tamaño, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia presenta una gran variedad de paisajes, muchos de los cuales se atraviesan en este recorrido, desde las ramblas y los paisajes lunares de las denominadas *badlands*, hasta frondosos pinares, pasando por las huertas más famosas de la Península, a lo que se sumaría el rico patrimonio cultural de poblaciones como Mula, Bullas, Cehegín o Caravaca de la Cruz, lo que convierte esta ruta en un itinerario imprescindible para conocer la comarca del Noroeste de esta gran región.



Vista de las cárcavas desde el puente

El segundo tramo de este camino natural comienza en el antiguo apeadero de Baños de Mula, situado entre dos eucaliptos (*Eucalyptus sp.*), desde donde una pista de tierra en buen estado, que alternará con tramos asfaltados, guiará al Camino Natural Vía Verde del Noroeste.

Para evitar perderse, habrá que estar pendiente de las señales y paneles que aparecen a lo largo del itinerario. La señalética situada en el entorno de la estación es un claro ejemplo de la que se verá más tarde.

En su comienzo la pista pasa entre altos taludes de tierra y atraviesa varios puentes, siendo el más grande el que cruza la Rambla de Perea, desde donde se aprecia una espectacular vista de las “tierras malas” de la zona. Aproximadamente después de recorrer unos 2,5 km, el trazado sortea la carretera RM-15 por un paso subterráneo. Poco después, dejando el cementerio a la derecha, la pista de tierra pasa a estar asfaltada.

El trayecto continúa dejando a la izquierda la antigua estación de Puebla de Mula, superando poco después el puente sobre el río Mula. El viajero avanza por una larga recta, entre cultivos de frutales, para transitar después paralelo a la carretera RM-516, hasta llegar a la siguiente rotonda con la carretera C-20. Se cruza hacia la derecha para tomar el primer desvío a la izquierda, ya en la localidad de Mula, por la avenida de la Paz, caminando por ella hasta el final, con su bello castillo custodiando al viajero. Construcción erigida en tiempos de Carlos V por el marqués Pedro Fajardo, aprovechando las ruinas de una fortificación de época romana. Durante el tiempo de su construcción, a lo largo de la Edad Media, fue escenario de un sinfín de disputas entre la oligarquía muleña.



Finalizada la mencionada avenida, se zigzaguea siguiendo la señalización, para superar por paso subterráneo la carretera RM-516. Continuando por el trazado ferroviario, se alcanza un antiguo apeadero abandonado, donde se gira a la izquierda, para poco después cruzar la carretera RM-516, extremando las precauciones.

Se zigzaguea en subida, recuperando poco después el trazado del antiguo ferrocarril que realiza un amplio giro para dirigirse a la localidad de El Niño de Mula. Ya en el pueblo se cruza la carretera RM-516 por el paso de peatones, avanzando paralelo a ella hasta volver al antiguo trazado ferroviario. Poco después la señalización indica la existencia de un pequeño ramal que invita al viajero a visitar la ermita de El Niño de Mula, conocida como el Santuario del Niño Jesús de Balate.

El origen de esta ermita, durante décadas lugar obligatorio de parada para todo viajero que recorriese la ruta de Murcia a Caravaca, es un cortijo perteneciente a la Familia Botia, donde según cuenta la tradición, se apareció el Niño Jesús con una cruz en la mano izquierda y le dijo a Pedro Botia Artero que fundara una ermita en su propia casa.

En la actualidad, este punto es lugar de dos peregrinaciones. Una el día 8 de septiembre, en el que se realiza la Bajada, que consiste en llevar la imagen del Niño hasta el monasterio de las Claras, y otra, el 22 de septiembre, fecha en la que se la regresa a la ermita, y tras la procesión, se celebra una comida popular en el campo.

A partir de este punto y tras atravesar tres túneles, la ruta llega al embalse de La Luz. Un poco más adelante encuentra otro túnel y después, el antiguo apeadero de La Luz, desde donde prosigue hasta alcanzar el impresionante puente sobre el río Mula.

En este punto, merece la pena asomarse por uno de los laterales, para contemplar el imponente paisaje. Tal y como se puede apreciar en el cartel situado en este punto, el viandante se encuentra cerca de un enclave natural de gran interés conocido como el *Salto del Usero*.



Vistas del camino al llegar al punto kilométrico 10



A partir de este punto la vía discurre recta, entre viñedos y almendros, hasta llegar a la localidad de Bullas. Una vez en el casco urbano, un carril bici guiará durante un tramo a los ciclistas. Aunque uno pueda verse tentado, nunca deben seguirse las indicaciones de los carteles de Ruta del vino, ya que éstos alejan al visitante del recorrido que se ha iniciado. Hay que seguir pendientes en todo momento de las indicaciones con las que se está familiarizado.

Desde Bullas la ruta sigue hasta la *Central Solar Fotovoltaica EDAR Bullas* y, un poco después, cruza la carretera y continúa hacia Cehegín por una zona de densos pinares. Antes de llegar a esa población, se pasa la pedanía de El Escobar que debe su nombre a la gran cantidad de retamas negras (*Cytisus scoparius*) que existían en la zona durante la época de los romanos. Estas retamas sirvieron en su día para fabricar escobas que dieron nombre y fama a la población, con las que solían barrerse los hornos, tanto de pan como de yeso.

La entrada a Cehegín está presidida por el puente que cruza el río Quípar, cuyo valle resulta un interesante asentamiento de villas de origen romano. Al inicio del puente puede contemplarse un talud rocoso cubierto de chumberas (*Opuntia ficus-indica*), planta de la familia de los cactus cuyo fruto tiene un sabor agradable y un alto contenido en vitamina C. Su recolección y pelado requieren cierta pericia para no clavarse las pequeñas espinas que lo recubren.

Una vez en el apeadero de Cehegín, para dirigirse hacia la estación de autobuses, el excursionista deberá buscar las señales que indican los cruces, teniendo en cuenta que hay una señal algo diferente a las ya conocidas. En caso de pérdida, debemos preguntar por la estación de autobuses. Una vez en la estación se avistará un panel que indica la dirección a tomar en la rotonda mientras una señal de pintura sobre un poste de alta tensión indica la dirección a seguir.



Al comienzo de esta parte del itinerario que lleva a Caravaca de la Cruz, se obtiene una buena perspectiva del pueblo de Cehegín. El Camino prosigue para atravesar un túnel, cruzar un puente y salvar la carretera mediante un paso subterráneo. A partir de este punto, la ruta sigue frente a la densa hilera de árboles que cubren la carretera de acceso a Caravaca, hasta llegar, tras algún cruce bien indicado, a la estación abandonada de Caravaca de la Cruz, punto final del recorrido de este Camino Natural Vía Verde del Noroeste entre Baños de Mula y Caravaca de la Cruz.



LA TAMBORADA

La Tamborada de Mula, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, se inicia en la madrugada del Martes Santo. Tras el toque del cornetín, situado en la torre de la iglesia de San Miguel, se prolonga hasta las cuatro de la tarde del Miércoles Santo.

Este acontecimiento congrega a las gentes de Mula y de sus alrededores en la plaza del Ayuntamiento, para tocar el tambor con un sonido único en el mundo, por su excepcional volumen, rememorando así la protesta que los antepasados de Mula hicieron contra las autoridades y la iglesia. El acontecimiento tiene una gran singularidad a la vez que una alta participación popular, atrayendo cada año a un mayor número de visitantes.

A lo largo de toda la Semana Santa, se toca el tambor, siendo tres los momentos de mayor intensidad: la madrugada del Martes Santo, la mañana del Viernes Santo y la tarde del Domingo de Resurrección.

La Semana Santa de Mula, y su famosa Noche de los Tambores o Tamborada, constituye una festividad de obligada visita al turista que se acerque a la zona en esas fechas.

BAÑOS DE MULA: ENTRAN DOS Y SALEN TRES

Dice la leyenda que en los Baños de Mula entran dos y salen tres. La tradición popular asegura que estas aguas son muy buenas para la fertilidad. Muchas parejas acuden a ellas para intentar un embarazo.

Leyendas aparte, una hora de baño en las aguas de este manantial conocido desde el siglo pasado, cuyas aguas brotan de la tierra a una temperatura de entre 36 y 37° C, está comprobado que mejora la calidad de vida de las personas que padecen reuma, artrosis y problemas de piel y riñón, aunque no hay ninguna prueba científica de que aumente la fertilidad.

La zona no sólo dispone de un lugar único para el baño puesto que, en realidad, un río subterráneo discurre bajo esta población, lo que permite a muchas casas obtener de él agua termal.

MUSEO DE ARTE IBÉRICO “EL CIGARRALEJO”

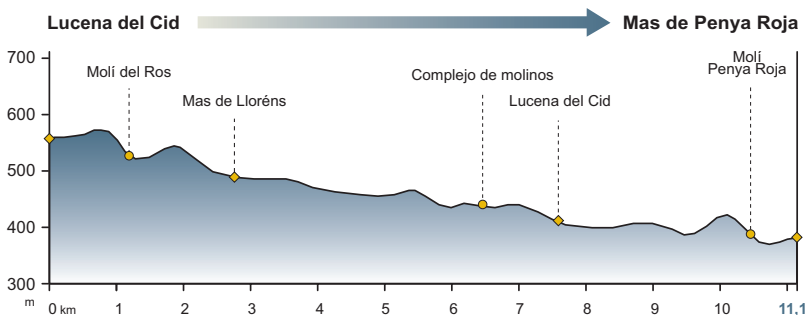
La localidad de Mula acoge el Museo de Arte Ibérico “El Cigarralejo”, referente para el estudio de la cultura ibérica a nivel mundial. Este museo alberga una importantísima colección de materiales arqueológicos del periodo ibérico (siglos IV-I a.C). El museo está ubicado en el palacio de José Llamas, I marqués de Mena Hermosa, un edificio de estilo barroco. La colección de materiales iberos fue donada por el investigador y arqueólogo D. Emeterio Cuadrado Díaz en 1989.

CAMINO NATURAL RUTA DELS MOLINS D'AIGUA

MIDE

Severidad del medio natural	1		Desnivel subida	120 m	
Orientación en el itinerario	2		Desnivel bajada	300 m	
Dificultad en el desplazamiento	2		Longitud ruta	11,1 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	2		Horario	3 h	

◆ Población ● Punto de interés



UNA RUTA PARA CAMINAR, NADAR, DISFRUTAR Y APRENDER

A través del recorrido del Camino Natural Ruta dels molins d'Aigua se pueden constatar las distintas formas en que el hombre se ha relacionado tradicionalmente con el agua, manteniendo el equilibrio con el medio que habitaba. Esta relación entre el agua y el hombre se manifiesta en los diferentes usos que se observan a lo largo del camino como son el energético, el productivo y el lúdico, que se materializan a través de molinos, huertas y zonas para el baño.



El camino acompaña al río Lucena durante gran parte del trayecto



Esta ruta transcurre por diversas tipologías de caminos y permite conocer el valle del río Lucena desde varias perspectivas, ya que el transeúnte podrá andar a nivel del lecho y elevarse sobre el conjunto del río, pudiendo apreciar panorámicas del valle y pueblo de Lucena del Cid.

Desde la carretera CV-1740, tras 4,3 km, se accede a una pista forestal que habrá que recorrer durante 3,3 km, hasta el río donde se sitúa el cartel informativo que indica el inicio del Camino. La ruta comienza en el nacimiento del río Lucena, situado a 6,6 km de Lucena del Cid.

Tras recorrer unos 850 m de esta pista, se encuentra una señal direccional a mano izquierda que indica que hay que desviarse por el camino que baja hacia el cauce. Desde este camino se puede contemplar, junto a las ruinas de una masía, una interesante panorámica del valle. Este sendero lleva hasta el primer molino de la ruta.

En este punto, se puede tomar un pequeño desvío de la ruta que lleva, remontando el río, hasta una zona de baño. Desde el Molí Ros, se ha de tomar una pista de tierra que sale paralela al cauce y transcurre por la ladera para volver a coger la pista de tierra por donde se comenzó la ruta. Se recorre esta pista por un breve tramo de unos 150 metros para encontrar una nueva señal de desvío a otra pista que atraviesa un pequeño conjunto de casas denominado Mas de Galapo.

Tras pasar las casas se toma una pista a mano izquierda que llevará al caminante de nuevo hasta el cauce del río. El Camino discurre siguiendo el curso, atravesando el mismo por un vado hormigonado. Poco después, se encuentra el siguiente molino, Molí Goçalvo. Este es un punto óptimo para hacer un alto en el camino y descansar, contemplando la balsa del molino a la sombra del álamo (*Populus alba*) que nace a sus pies.

Desde aquí, se cruza el río por una curiosa estructura que es una acequia, vado y azud a la vez. Ya en la margen derecha del río, se sube por la pista para desviarse a los pocos metros por una pista que sale a mano izquierda y de nuevo, 70 metros después, por otra que sale a mano derecha.

En este tramo de unos 400 metros se pueden observar los huertos tradicionales regados por el río, el complejo de la Masía (Mas de Mollón) y el medio natural. Tras el paso por un puente de piedra el camino se incorpora a un tramo hormigonado que recorre la margen izquierda. Inmediatamente pasado el puente, se dejará un curioso lavadero realizado sobre la acequia a mano izquierda.

Una vez andados unos 400 metros desde el lavadero, se vuelve a cruzar el río por otro vado. Tras seguir el curso durante no más de diez minutos, se puede observar cerca del río un molino restaurado. Más adelante, es interesante detenerse a observar un antiguo muro de mampostería realizado con maestría, fruto del tesón y la paciencia con la que afrontaban el trabajo los mamposteros de la época. Aquí se puede observar cómo los agricultores construían oquedades en el muro para resguardarse de las inclemencias meteorológicas y mantener frescos los alimentos.

El Camino continúa a la altura del río para poco después elevarse ligeramente y enlazar con un tramo asfaltado que conduce a un pequeño conjunto de casas. En este punto, una señal indicará la dirección que más adelante conducirá al viajero de nuevo al cauce. Unos 250 m pasadas las casas, se toma un camino de herradura señalizado a mano izquierda que discurre paralelo al cauce. Al poco de andar por este tramo, pronto se encuentra una zona de baño con una pequeña playa de grava donde refrescarse llamada "El toll de Carlos".

Se asciende de nuevo por el sendero hasta enlazar con una pista de tierra, que se toma en sentido descendente y que conduce al lecho del río. Justo antes de cruzar un antiguo puente de piedra, es posible detenerse para observar un pequeño cañón escavado por el agua. Una vez dejado atrás el puente, una señal indica que el Camino que continúa a la derecha.



Charca del Molí Goçalvo



Vista panorámica de Lucena del Cid

Aquí se pueden ver las ruinas de un complejo de molinos que utilizaban la energía del agua de forma secuencial, pasando desde el más alto al más bajo. Este último fue arrasado por una crecida del río.

Pocos metros después, el Camino se desvía a mano derecha, ascendiendo sobre el valle para luego volver a bajar a nivel del cauce. A mano derecha se puede ver una gran pasarela sobre el río, La Badina, que lleva hasta el pueblo de Lucena del Cid. El Camino continúa siguiendo el río para encontrar inmediatamente después uno de los puntos más interesantes para el baño de la travesía (La Badina). Esta zona contiene, además de un pequeño cañón excavado en la roca, una zona de agua embalsada por un azud y un área recreativa.

El Camino continúa siguiendo el curso por la margen izquierda hasta pasar delante del Molino el Batán, utilizado antiguamente para cardar lana. A los pocos metros, se cruza una vez más el río en el punto señalizado para volver a ascender sobre su curso por la ladera de la margen derecha. Transcurridos casi 500 metros desde el vado anterior, se deja a mano derecha la estación de aguas residuales de Lucena del Cid, donde la pista se transforma en sendero. Poco después, se enlaza con otra pista hacia la izquierda. Tras dar un par de curvas cerradas, una señal indica que se debe tomar el sendero que desciende hacia el río. Siguiendo el curso durante 100 metros se ve una pequeña cascada formada por la balsa del Molí de Panissares.

Es en este punto donde se debe cruzar el río para recorrer el otro lado, ascendiendo por una fuerte pendiente. Aquí se puede ver un ejemplo de paso de agua rústico construido para salvar una de las numerosas acequias que discurren de forma paralela al río. Después de coronar la parte alta del sendero, se comienza el descenso que nos conduce por última vez al río Lucena, no sin antes parar a mitad del descenso para observar una panorámica del paraje denominado Toll Blau.



Pequeño caño excavado por el río sobre la roca

Aquí también se podrá ver el último molino de esta ruta, conocido como Molí de Penya Roja. Justo antes de pasar por el paso de agua que cruza el río. Se debe estar atento a la señalización que marca tomar la pista hacia la derecha.

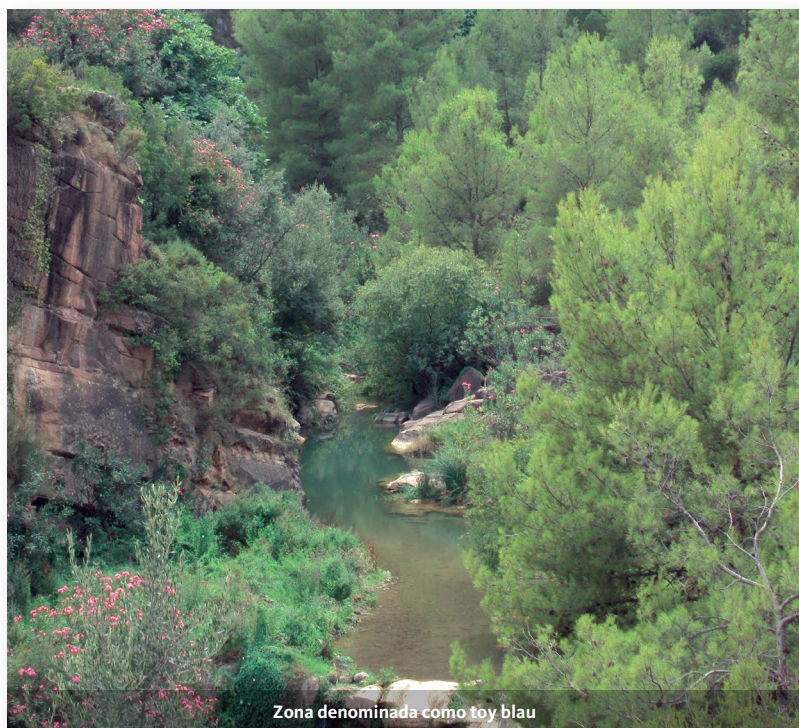
Unos 200 metros después de cruzar, se toma la bifurcación de la derecha para llegar, justo después de pasar la Mas de Penya Roja, al punto final de este recorrido.

LUCENA DEL CID

Situada en la montaña media de l'Alcalatén, a 568 m de altura, y a 33 Km. de Castellón, Lucena del Cid está emplazada estratégicamente sobre el estrecho y alargado lomo de un espolón montañoso, en medio de las estribaciones que, a modo de gigantesca y agreste escalera, desciende desde Penyagolosa (la máxima altura valenciana) al mar. Desde su elevada posición, domina el profundo valle del río de su mismo nombre, vía de penetración hacia las tierras altas del interior desde la antigüedad.

La población se muestra a los ojos del visitante como un reguero de casas presididas por un gran caserón (el Castell) que, en otros tiempos, fue casa y castillo feudal construido sobre una anterior edificación musulmana. Se desconoce el momento histórico de la fundación de Lucena del Cid, aunque la raíz latina de su nombre nos proporciona un indicio del mismo, sin excluir asentamientos anteriores de épocas ibéricas o incluso del bronce, de las cuales se encuentran vestigios en diversos lugares del término municipal.

Tras la conquista cristiana del siglo XIII, Jaume I concedió, en 1233, en feudo todo el territorio del castillo de l'Alcalatén, incluida Lucena del Cid, al noble aragonés Eiximén d'Urrea. En 1798, al morir el último de los Urrea, el décimo Conde de Aranda, famoso ministro ilustrado de Carlos III y Carlos IV, el señorío pasó a la casa ducal de Híjar, donde permaneció hasta la definitiva supresión del feudalismo, en el segundo tercio del siglo XIX.



Zona denominada como toy blau

ECOLOGÍA DE LA ZEPA PENYAGOLOSA

La gran biodiversidad reinante en el macizo del Penyagolosa está originada por los diferentes substratos calcáreos y silíceos y por la combinación de los climas continental y mediterráneo.

En las cotas más bajas crece el pino negral (*Pinus nigra*), a la solana y con substrato silíceo encontramos el pino rodeno (*Pinus pinaster*) y en las umbrías y tierras altas predomina el pino albar (*Pinus sylvestris*). También es frecuente observar formaciones de sabina albar (*Juniperus thurifera*). Asimismo, cabe destacar la presencia de quejigo (*Quercus faginea*), tejo (*Taxus baccata*) e interesantísimas formaciones de melojo (*Quercus pyrenaica*).

Entre la fauna asociada al riquísimo ecosistema del Penyagolosa destaca la ornitofauna de grandes rapaces diurnas y nocturnas, como el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*) y el búho real (*Bubo bubo*).

También es relevante la presencia del piquituerto (*Loxia curvirostra*), el pico picapinos (*Dendrocopos major*) y de la chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*). Entre los mamíferos es importante la presencia del gato montés (*Felis silvestris*), la cabra montés (*Capra pyrenaica*), la gineta (*Genetta genetta*), el tejón (*Meles meles*) y el corzo (*Capreolus capreolus*).

De entre la fauna invertebrada sobresalen las mariposas isabelina (*Graellsia isabellae*) y apolo (*Parnassius apollo*).

CAMINO NATURAL TURIA - CABRIEL

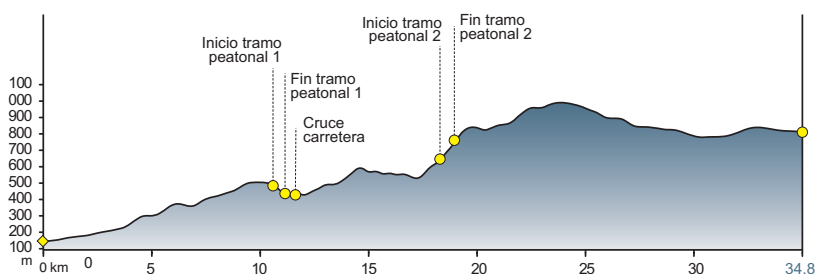
TRAMO TURIA - SIETE AGUAS

MIDE

Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	1.120 m	
Orientación en el itinerario	2		Desnivel bajada	455 m	
Dificultad en el desplazamiento	2		Longitud ruta	34,8 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	4		Horario	9 h 30 min	

◆ Población ● Punto de interés

Pedralba **Área recreativa La Vallesa**



EL TURIA Y LOS NARANJOS DAN PASO A LOS AROMAS DE LA SIERRA TERMINANDO EN ESENCIAS DE OLIVO Y VID

Desde las aguas del Turia, el viajero camina absorto por las esencias de azahar, adentrándose poco a poco en la sierra, donde aljibes y corrales sirven de pista sobre un uso que persiste en la actualidad, siendo más extenso en el pasado. Acompañan al viajero numerosos aromas de romeros, brezos y jaras, mientras se atraviesan cumbres y barrancos que obsequian al caminante con espectaculares panorámicas en todas direcciones, a medida que se recorre este Camino Natural bañado por el sol.



Cultivo de naranjos

El recorrido comienza en las afueras del núcleo urbano de Pedralba, justo después de atravesar el puente de la carretera CV-370 por debajo del cual cruza el río Turia, dentro del Parque Natural del Turia. Un panel con tejadillo ofrece al viajero información detallada sobre el recorrido al mismo tiempo que marca su inicio.

En esta primera parte se discurre sobre camino asfaltado entre cultivos de naranjos y mandarinos, salpicados con alguna construcción que en origen tendría vocación agrícola y en la actualidad presenta también funcionalidad residencial.

Poco antes de superar los primeros 500 m de camino, el viajero cruza el Barranco de Chiva y el Cordel de Castilla, vía pecuaria utilizada para la trashumancia de ganado alternando las áreas de pastoreo, entre zonas de agostada e invernada, dependiendo de la climatología del lugar. El Camino continúa custodiado por cultivos de cítricos tomando un desvío a la derecha para poco después tomar un desvío a la izquierda a la altura del punto kilométrico dos. 100 m después se toma el camino de la derecha que pasa a ser de tierra a la altura de un panel sobre la ZEPA Alto Turia y Sierra del Negrete. Una vez superado el tercer kilómetro se divisa una caseta de la Sociedad de Cazadores de Pedralba en la que el camino continúa por el vial de la izquierda. Poco después se iniciará una corta subida de fuerte pendiente con firme cementado que marca, a mitad del ascenso, el final de los cultivos de cítricos y el comienzo del Monte de Utilidad Pública La Serratilla.

De vuelta al firme de tierra, y una vez superado el punto kilométrico cuatro, el viajero es testigo de los devastadores efectos de los incendios en ejemplares de pino carrasco (*Pinus halepensis*), culminando la subida en el área de descanso localizada en el paraje de La Muela (309 m). A partir de este punto el viajero tendrá que superar numerosos tramos de subidas y bajadas a lo largo del recorrido del Camino Natural, poniendo a prueba, la forma física de senderistas y cicloturistas.



Corral de La Balsa

Antes de llegar al punto kilométrico siete, se encuentra un aljibe en un muy buen estado de conservación que fue utilizado para aliviar la sed de ganado y caballerías en el pasado. Poco después de este hito se encuentra el Corral de La Balsa, construido en piedra y argamasa, y utilizado como vivienda y como refugio para el ganado hasta hace poco tiempo. Unos metros más adelante se encuentra el cruce con la Colada de Cheste a Chulilla, vía pecuaria de algo más de 14 km; caracterizada como la mayoría en la Comunidad Valenciana por utilizarse para desplazamientos cortos del ganado entre los pastos de agosta de la Serranía de Cuenca y sierra de Javalambre con las sierras litorales valencianas (áreas de invernada). En este punto también se encuentra el desvío al Corral de los Calzones, pequeño refugio construido en piedra y argamasa que permitía pernoctar durante pequeños periodos de tiempo, cuando las labores en el campo así lo requerían. Para la visita del Corral de los Calzones el viajero debe tomar el desvío a la derecha y caminar durante 110 m, debiendo deshacer dicho ramal y retornar al cruce para continuar con el Camino Natural.



Brezos en flor

Una vez superado el punto kilométrico ocho, el viajero puede disfrutar de bellas panorámicas que, en días claros, permiten divisar la ciudad de Valencia y el Mediterráneo. Se llega entonces hasta un área de descanso en la que, poco después, se encontrará un punto de agua para la fauna silvestre y un majano para conejos, elementos muy numerosos a partir de este punto del camino. El viajero supera el kilómetro nueve del recorrido y, al finalizar un tramo de subida, encuentra el Aljibe de los Cazadores, de construcción moderna y en funcionamiento en la actualidad, promovido por la Sociedad de Cazadores de Cheste. Poco después se atraviesa la Colada de Bugarra, denominación que recibe la vía pecuaria en el tramo de unión entre Cheste y Chulilla.

Poco antes del punto kilométrico once comienza el primer tramo peatonal, abandonando la pista principal y tomando un pequeño camino a la izquierda que discurre por detrás de una vivienda y se adentra en un bosque de pino carrasco (*Pinus halepensis*), de escasa edad y elevada espesura, hasta llegar después de la masa forestal a viviendas con cultivos que conducen al cruce del Camino Natural con la carretera CV-379. Este primer tramo peatonal presenta una ciclabilidad reducida por lo que solo se podrá hacer en bicicleta si se posee una experiencia dilatada en este tipo de sendas; no obstante se recomienda realizarlo a pie.

Cruzada la carretera, tomando las precauciones pertinentes, el viajero atraviesa una zona de casas de campo con cultivos de vid y olivo, que marcan el punto kilométrico doce. Poco después el viajero divisa el Corral del Carnicero, de construcción tradicional, con numerosas reformas, utilizando diferentes materiales debido a que en la actualidad conserva su uso ganadero. El paisaje retorna de nuevo al monte de pino



Tramo de la segunda senda peatonal

carrasco y brezo (*Erica* sp.) y el viajero llega a una nueva área de descanso. Continúa la subida desde que se cruzó la carretera CV-379 hasta que se llega al punto kilométrico trece. Después de superar una rampa de subida y otra de bajada, en una bifurcación se toma el camino de la izquierda, se supera el punto kilométrico catorce y poco después se encuentran unas ruinas a mano izquierda, aunque el viajero deberá seguir por el camino de la derecha.

A continuación, y hasta el kilómetro diecisiete del Camino Natural, se suceden los tramos de subida y bajada. El Camino llega a un cruce en el que se coge el vial de la derecha discurriendo en dirección sur hasta el punto kilométrico dieciocho, donde comienza el segundo tramo peatonal: un tramo de algo menos de 1,5 km de subida por senda de piedra en la mayor parte del tramo y que culmina en un área de descanso en el Alto de Cazoleta. La dificultad técnica para realizarlo en bicicleta es mayor que en el tramo peatonal anterior, por lo que se recomienda realizarlo a pie.

Una vez superado el tramo de mayor dureza del Camino Natural se suceden rampas de subida y bajada hasta poco antes del kilómetro veinticuatro, en el que el viajero llega a un nuevo área de descanso. Mientras se transita por esta zona se puede disfrutar de diferentes vistas panorámicas en dirección noroeste, y el viajero cruza la Vereda Real de Gestalgar a Godelleta, vía pecuaria que conecta el Cordel del Mas del Pinar con las sierras costeras. Después de recuperar fuerzas en el área de descanso y muy cerca de ésta, se encuentra la Microrreserva Umbría de las Carrasquillas, que una vez superada, el Camino Natural comienza un descenso continuado.

En torno al punto kilométrico veinticinco el Camino Natural cruza la Vereda de Chiva a Chulilla, vía pecuaria que discurre por los términos municipales de Gestalgar y Chulilla y, un kilómetro después (veintiséis), la vegetación predominante está compuesta por monte bajo de encina (*Quercus ilex*) y sotobosque de romero (*Rosmarinus officinalis*). La siguiente área de descanso se encuentra próxima al kilómetro veintisiete del Camino Natural y en ella se puede observar una pequeña repoblación con especies forestales.

El Camino Natural continúa perdiendo altura en un tramo de tres kilómetros aproximadamente donde el viajero encuentra el Corral de Medineta con vestigios del uso ganadero pasado y una construcción utilizada como vivienda en la actualidad. Este punto marca el comienzo de cultivos de vid y olivo, junto con cultivos de almendro en menor medida, e inmediatamente el Camino Natural gira bruscamente a la izquierda en un cruce perfectamente señalado. Entre los cultivos de vid cabe destacar dos variedades autóctonas como es la Bobal y la Tardana, además de otras más extendidas en otros territorios, y en el olivo predomina la variedad Villalonga en zonas más templadas y la Cornicabra en zonas más frías.

El paisaje torna de nuevo a monte bajo antes de alcanzar el kilómetro treinta y dos, encontrando información sobre el Paraje Natural Municipal Sierra de Chiva, por la que el viajero ha transitado durante unos kilómetros en su recorrido del Camino Natural.



Fuente de los Siete Chorros en el municipio de Siete Aguas

Cerca del límite entre los términos municipales de Chiva y Siete Aguas se encuentra un nuevo área de descanso, provista de pinos de altura considerable, que proporcionan una agradable sombra, muy escasa hasta ahora en el Camino Natural.

Superado el kilómetro treinta y tres, el Camino Natural se cruza con el Azagador de la Tejera, vía pecuaria que ha conservado en su clasificación actual el término valenciano tradicional, Assagardor. Este tramo se sitúa dentro del monte "Malacara", perteneciente al Catálogo de Utilidad Pública (con el nº 68), dentro del término municipal de Siete Aguas.

El viajero prosigue el Camino Natural afrontando el último tramo, encontrando un desvío antes de llegar al final mediante el cual, tras recorrer algo más de 350 m, se podrá observar una construcción hidráulica denominada Cenia, consistente en una noria de tracción animal que llenaba una balsa aneja realizada en mampostería.

De vuelta de este pequeño desvío, y realizados los 400 m finales, el viajero concluye el Camino Natural en el área de descanso de La Vallesa, donde dispone de mesas, fuente, abundante sombra, barbacoas, etc., para reponer fuerzas. Finalizado el Camino Natural en el área de descanso de La Vallesa son 7,6 Km de pista asfaltada los que le separan de la población de Siete Aguas, que bien merece una visita.

PEDRALBA

Población valenciana bañada por las aguas del río Turia. Los primeros asentamientos humanos encontrados en la zona datan del Mesolítico, consolidándose poco a poco el municipio, tanto en la época romana como musulmana, llegando a la actualidad.

Muy cercana a la plaza de Pedralba se levanta la iglesia, del siglo XVIII, con una fachada espectacular. Cabe destacar: la ermita de la Virgen de Luján, cuya imagen fue traída de Argentina en 1969; el Museo de Arte Moderno “Pedralba 2000”, situado en una casa de labranza tradicional; y la Calle de la Acequia, por la que discurre la acequia madre y sus casas presentan pequeños puentes con escaleras para acceder a ellas.

La principal actividad económica es la agricultura, predominando el regadío, con bellos campos de naranjos y mandarinos.



Calle de la Acequia en la localidad de Pedralba

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

El Camino Natural Turia – Cabriel. Tramo Turia – Siete Aguas discurre a lo largo de sus casi 35 Km. de recorrido por cuatro Espacios Naturales Protegidos que son:

- **Parque Natural del Turia:** Con una superficie de 4.962 hectáreas, cuyo eje se desarrolla en ambos márgenes del río Turia entre los términos municipales de Pedralba y Paterna.
- **ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) Alto Turia y Sierra del Negrete:** Presenta una extensión de más de cien mil hectáreas predominantemente montañosas que acoge poblaciones nidificantes de 18 especies de aves incluidas en la *Directiva 79/409/CEE* relativa a la conservación de aves silvestres, entre las que destacan el águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*) y el águila real (*Aquila chrysaetos*).
- **Microrreserva Umbría de las Carrasquillas:** Pequeña superficie de poco más de media hectárea, que como su propio nombre indica se localiza en la ladera de umbría y contiene un carrascal (*Quercus ilex*) al que acompañan quejigos (*Quercus faginea*), arces (*Acer granatense*) y fresnos (*Fraxinus ornus*), además de un sotobosque rico en especies endémicas.
- **Paraje Natural Municipal Sierra de Chiva:** Este espacio abarca 5.500 ha que incluyen la Sierra de los Bosques y parcialmente la Sierra de las Cabrillas. De relieve montañoso, posee diferentes itinerarios señalizados para conocer sus numerosas fuentes y su patrimonio, destacando el conjunto de pinturas rupestres declaradas en 1998 Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

IV. SECTOR BALEAR



IV. SECTOR BALEAR

PÁG.

- CAMINO NATURAL CAMÍ DE CAVALLS (2) 477
- CAMINO NATURAL DE SON JUNY (1) 485



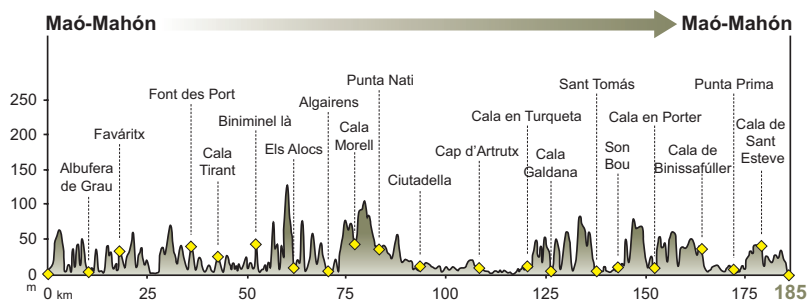
Detalle del Camino Natural de Camí de Cavalls

CAMINO NATURAL CAMÍ DE CAVALLS

MIDE

Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	2.135 m	
Orientación en el itinerario	2		Desnivel bajada	2.140 m	
Dificultad en el desplazamiento	3		Longitud ruta	185 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	5		Horario	42 h	

◆ Población ● Punto de interés



A CABALLO ENTRE FORTINES

El nombre de este Camino Natural testimonia el protagonismo del caballo menorquín, un ejemplar autóctono de color negro, estilizado y no muy alto, cuya presencia es frecuente durante todo el recorrido. Caballos y fortalezas dejan su impronta en el Camí de Cavalls o Camino de Caballos, un trazado que nos traslada a los siglos XVIII y XIX, cuando el movimiento de tropas y pertrechos en trance de armas era habitual por esta ruta, que servía para comunicar las distintas construcciones defensivas que se extendían por toda la costa menorquina.

Los 185 km del Camí de Cavalls discurren por el litoral de los ocho municipios de Menorca (Maó-Mahón, Villacarlos, San Luis, Mercadal, Alayor, Es Migjorn Gran, Ferreries y Ciutadella), donde el fuerte viento de tramontana y la sal dejan su huella en la vegetación, dando forma semiesférica o de cojín a los arbustos, de ramificaciones fuertes y espinosas. La ruta atraviesa lugares de alto interés natural y paisajístico, como el Parque Natural de la Albufera des Grau, la Illa d'en Colom y el Cap de Favàritx, poniendo de relieve el gran valor ambiental de la zona. No en vano, en 1993 el conjunto de la isla de Menorca fue declarado por la UNESCO Reserva de la Biosfera.

El recorrido comienza al final del puerto de Maó-Mahón y se dirige por carretera hacia la población de Sa Mesquida, donde destaca la torre defensiva del siglo XVIII construida durante la dominación británica. Además de las antiguas torres de guaita y de defensa, merece especial atención la presencia en la ruta de otros importantes elementos arqueológicos, como los sepulcros megalíticos, las cuevas naturales y artificiales, los restos romanos, las construcciones naviformes o las necrópolis, todos ellos abundantes en la isla.

La ruta discurre entre calas de gran riqueza natural y tierras de cultivo que conforman el paisaje en mosaico característico de las explotaciones agrarias menorquinas, *els llocs*, hasta llegar al Parque Natural de S'Albufera des Grau, considerado el núcleo de la Reserva de la Biosfera. La rica biodiversidad de la zona permite disfrutar de diferentes ambientes naturales, como la vegetación dunar de las playas de Es Grau, la cala de Sa Torreta o la cala de Morella.

Continuando por la costa se llega hasta las inmediaciones del Cap de Favàritx, un lugar conocido por la particularidad paisajística que le confieren el tono oscuro de las rocas y una escasa vegetación. Al acercarse de nuevo al litoral, la ruta se encuentra con el Pou d'en Caldes. Dejando atrás esta cala, se pueden observar vistosas formaciones rocosas como la de Es Capell de Ferro.

Más adelante, el Camino se adentra en una importante zona húmeda del Port d'Ad-daia, donde podemos reconocer la vegetación acuática y de saladar propia de las salinas de Mongofra. Esta interesante zona se caracteriza por un alto nivel ecológico y es un buen punto para la observación de aves.

Prosiguiendo la ruta señalizada por la herradura, un tramo asfaltado de 3,5 km conecta dos urbanizaciones, llegando hasta la playa del Arenal d'en Castell y, bordeando el litoral, prosigue hasta la playa de Son Saura del Nord. Este punto brinda la oportunidad de observar tres áreas distintas: un sistema dunar, una zona húmeda y la zona boscosa de la Albufera des Comte, sin olvidar el gran atractivo panorámico de lugares como Cala Roja o Cala Blanca.

Abandonando Ses Salines, se continúa cinco kilómetros por carretera asfaltada hasta Cala Tirant. En este tramo se levanta la Torre de Fornells, en el oeste de la bocana



Camino en el tramo Es Grau-Favàritx

del puerto natural de Fornells, erigida a principios del siglo XIX durante la dominación británica como defensa del puerto.

A continuación, un buen tramo del Camino transcurre por una zona declarada como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y Zona Especial de Protección para las Aves (ZEPA) por su gran interés ornitológico, ya que en ella habita la mayor parte de las especies reproductoras de la isla, como el águila pescadora (*Pandion haliaetus*).

En las playas de Binimel là, Tirant y Cavalleria los sistemas dunares comprenden importantes comunidades vegetales y, a poca distancia, existe la oportunidad de visitar el interesante yacimiento arqueológico de la ciudad romana de Sanicera. Desde los espectaculares acantilados del entorno del faro de Cavalleria se puede disfrutar de una privilegiada vista del mar.

UNA COSTA ROCOSA SACUDIDA POR EL VIENTO

De Binimel là a Els Alocs el Camino discurre por un tramo de costa virgen al norte de la isla, donde el relieve es más accidentado. En las aguas que bañan esta zona se ubica la Reserva Marina del Norte de Menorca y calas como las de Pregonda, Barril, Calderer o Pregondó.

Se abandonan los cantos rodados de la playa de Els Alocs para llegar a los arenales de la cala del Pilar y Alfurí, donde se concentra la mayor cantidad de endemismos vegetales de Menorca, mientras el inconfundible aroma de la vegetación saladar advierte de la llegada al Pla de Mar. Este tramo, de fuertes y bellos contrastes naturales, lleva desde la zona de tramontana hasta lo que se conoce como la Menorca seca.



Paisaje de acantilados en el camino



Paisaje del camino bordeando la costa

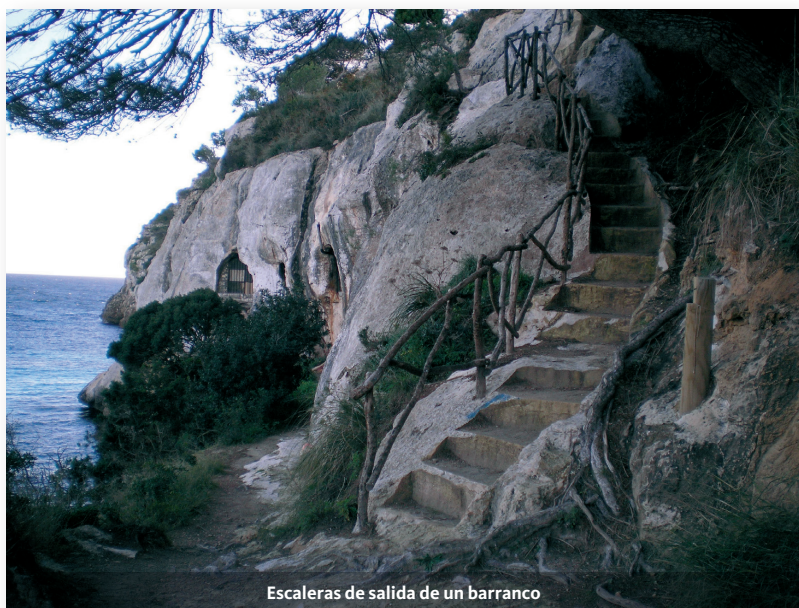
Siguiendo la línea de la costa, el Camino llega hasta Cala Morell. En sus acantilados se puede apreciar una importante necrópolis de la época talayótica (1500-300 a. C.), formada por cuevas excavadas en la roca (hipogeos).

A menudo, la isla también ofrece paisajes de carácter muy árido. Es el caso del tramo comprendido entre Cala Morell y Punta Nati, moldeadas por la fuerte incidencia del viento del norte. En Punta Nati sobresale su histórico faro, construido durante el siglo pasado para evitar los frecuentes naufragios que ocurrían en la zona.

Desde Punta Nati a Ciutadella la piedra adquiere el máximo protagonismo, ya que en este tramo el Camino es especialmente rocoso. Desde la Cala des Corbetar se puede admirar el Pont d'en Gil, un puente de roca natural modelado por la erosión marítima. Desde este punto hasta el puerto de Ciutadella el Camino discurre durante cinco kilómetros por carreteras asfaltadas.

A continuación, el Camino se adentra en la parte meridional de la costa oeste de Menorca. Este tramo de la ruta comienza en el puerto de Ciutadella y cruza la ciudad, la más occidental de la isla. Sin abandonar un tramo asfaltado de cuatro kilómetros se llega a Cala Blanca, en cuyo fondo de playa se localizan los restos de una naveta de habitación, construida durante el periodo pretalayótico (2000-1500 a. C.), y que constituye una muestra representativa de los primeros asentamientos domésticos en la isla. Si el camino se realiza en primavera, las orquídeas se abrirán paso a lo largo de este tramo de la ruta.

Durante todo el trayecto, se pueden contemplar las diferentes construcciones tradicionales del paisaje rural menorquín, como *ses barraques* o *es ponts de bens* o de *bestiar*, en cuyo interior se guarece el ganado de las inclemencias del tiempo.



Escaleras de salida de un barranco

LA RUTA DE LOS BARRANCOS

A partir del Cap d'Artrutx se puede admirar la belleza de la costa suroccidental y los barrancos del sur de la isla. Destaca la zona húmeda del Prat de Bellavista, detrás de la playa de Son Saura, que sirve de refugio a numerosas aves acuáticas. Desviándose un poco de la ruta principal, se puede observar la Talaia d'Artrutx, del siglo XVII, una torre de vigilancia desde la que se alertaba de la presencia de posibles invasores.

En esta zona, los barrancos cortan verticalmente la plataforma de roca calcárea de la región y van aumentando en profundidad y anchura a lo largo del camino, contraponiendo vegetaciones de ambiente seco con las propias del interior de los barrancos, más resguardadas del viento y de ambiente más sombrío y húmedo. En este sentido, destacan los de Macarella, Cala en Turqueta y Algendar.

Entre Cala Galdana y Sant Tomás se localizan los barrancos más significativos de la isla, que le otorgan una gran espectacularidad a la ruta y donde se puede apreciar los torrentes de agua que discurren por los barrancos más importantes, como los de Algendar, Trebalúger y Albranca.

A poca distancia de aquí se encuentra el barranco de Binigaus, que alberga tres de las cuatro cuevas kársticas que existen en Menorca. Entre ellas destaca por su enorme cavidad la Cova des Coloms, también conocida como La Catedral. En la parte alta del barranco se encuentra además una sala hipóstila talayótica de gran interés, denominada Es Galliner de Madona.

Siguiendo la senda, el recorrido brinda la oportunidad de conocer la belleza de la costa sur de la isla, en el tránsito entre dos importantes zonas de barrancos: la de Sa Vall y Es Bec, en poniente, y la de Cala en Porter, en levante.

Llegando al extremo más oriental del tramo, hay que cruzar por el fondo del barranco de Sa Vall, lo que permitirá disfrutar de una perspectiva interior privilegiada, además de la exuberante vegetación típica de las zonas húmedas que forma el barranco de Es Bec. A tan solo dos kilómetros de este punto se puede visitar el poblado talayótico más grande de la isla, la Torre d'en Galmés.

LA LLANURA ORIENTAL

A partir de Cala en Porter hasta Punta Prima aparecen dos ambientes completamente distintos. La ruta va dejando atrás el sinuoso camino que dibujan los barrancos en la parte occidental para adentrarse en la zona llana y poco accidentada de la parte oriental, aunque todavía se cruzará con algunos barrancos. Uno de los últimos es el de la Cala des Canutells, que sorprenderá al viajero por su interesante bosque de olmos (*Ulmus* sp.).

Después de pasar la urbanización de Binissafúller, aparece un tramo llano de baja dificultad que atraviesa las zonas urbanas sudorientales de la isla. La ruta continúa por un vial costero que une los poblados de Binibéquer, Biniancolla y Son Ganxo. Al abandonar Binibéquer Nou, el sendero sigue su recorrido junto al mar, desde donde se puede divisar la Isla del Aire, fácilmente identificable por su faro. Desde Punta Prima hasta Maó-Mahón la etapa transcurre por una de las zonas costeras más planas de Menorca.

En el extremo oriental de la isla, el Camino se encuentra en su parte más interior, apartado de la línea de costa. Los rodales de acebuches (*Olea europaea* var. *sylvestris*) y monte bajo se alternan con las tierras de cultivo y pasto, configurando el típico paisaje en mosaico menorquín.



Señalización de una de las cuevas presentes en el Camino

En una segunda parte de este último tramo, que se inicia en la cala de Sant Esteve y remontando un pequeño desnivel, el Camino prosigue por un vial urbano que ofrece unas magníficas vistas del puerto de Maó-Mahón y la fortaleza de La Mola, erigida a la entrada del puerto. En las inmediaciones de la Cala de Sant Esteve, en el lado sur de la bocana del puerto de Maó-Mahón, se encuentra el Fort de Malborough, una fortaleza inglesa construida a principios del siglo XVIII.

Pasando el castillo de Sant Felip y el pueblo de Es Castell, la ruta continúa hasta Maó-Mahón, capital de Menorca, cuya historia milenaria se evidencia en los diferentes estilos arquitectónicos y monumentos de la ciudad. Finalmente, después de cruzar la ciudad, el Camino baja al puerto, donde concluye su recorrido.

EL MUNDO RURAL

El caballo menorquín

El caballo menorquín es una raza autóctona de la isla de Menorca, preservada a lo largo de los siglos gracias al protagonismo que adquirió en las fiestas de San Juan antes de la mecanización de las explotaciones agrarias. Actualmente, existen más de 3.000 ejemplares censados.

Lloc

Lloc es el nombre que reciben las fincas agrícolas de Menorca. Suelen funcionar en régimen de aparcería entre *es senyor* (propietario) y el payés. Estas unidades de producción agrícola han sido el soporte económico de la isla hasta la llegada del turismo. La actividad principal del *lloc* es la ganadería vacuna, de la que depende la producción del famoso queso mahonés.



Caballo menorquín



Barraca

LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

Sanicera, la Menorca romana

El yacimiento de Sanicera se sitúa en las proximidades del antiguo puerto natural de Sanitja, junto al Cap de Cavalleria, en la costa septentrional de la isla. Los hallazgos arqueológicos apuntan a que este asentamiento fue fundado con toda probabilidad por fenicios o cartagineses, que lo convirtieron en un importante núcleo urbano y marítimo. Sin embargo, su época más próspera tuvo lugar bajo el imperio romano, durante el periodo comprendido entre la República y el siglo VI d. C. Citada por Plinio el Viejo junto a *Jammo* (Ciutadella) y *Magona* (Maó-Mahón), Sanicera quedó abandonada por las posteriores invasiones y actos de piratería.

La cultura talayótica en la Torre d'en Galmés

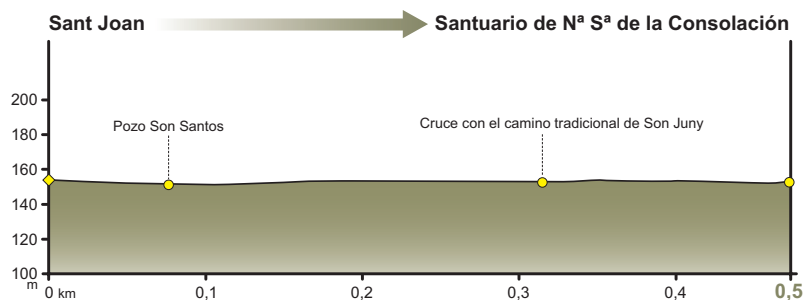
El poblado talayótico de la Torre d'en Galmés es el yacimiento arqueológico más grande de Baleares. Se encuentra situado sobre una colina, desde la que se puede observar gran parte del sur de Menorca, y está formado por tres *talayots*, las construcciones prehistóricas más características de las islas. La cultura talayótica es propia de Menorca y Mallorca y se desarrolló en las islas durante las Edades de Bronce y de Hierro. Estos primeros pobladores de las islas habitaban en las conocidas como navetas de habitación que se encuentran dispersas por todo el territorio formando poblados.

CAMINO NATURAL DE SON JUNY

MIDE

Severidad del medio natural	1		Desnivel subida	0 m	
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	5 m	
Dificultad en el desplazamiento	1		Longitud ruta*	0,5 km	
Cantidad de esfuerzo necesario	1		Horario	15 min	

◆ Población ● Punto de interés



CAMINANDO ENTRE OLIVOS MILENARIOS

Sant Joan es un municipio de origen musulmán y tradición agrícola de unos 1.900 habitantes, perteneciente a la comarca conocida como el Pla de Mallorca o Llanura de Mallorca, ubicado en el centro de la isla, a una altitud de unos 150 m sobre el nivel del mar.



Vistas desde el camino tradicional de Son Juny

El Camino Natural de Son Juny parte del casco urbano de Sant Joan (Paseo Joan Mas i Mates) para llegar, tras recorrer 500 m, al Santuario de Nuestra Señora de la Consolación. La ruta no tiene desniveles apreciables y ha sido acondicionada para el tránsito mediante un firme de chapado de piedra rústica. A cada lado del Camino se ha construido un pequeño muro de unos 50 centímetros de altura en piedra seca (sin ningún elemento de unión entre los bloques).

Con esta iniciativa se ha tratado de reproducir el estilo de los antiguos caminos de carro realizados en piedra desde el siglo XIII. Este tipo de construcción en piedra seca es tradicional en el Mediterráneo, empleándose en toda la isla de Mallorca en muros separadores de fincas, viviendas tradicionales, espacios aterrizados, vías de comunicación, etc.

Las construcciones en piedra seca se encuentran documentadas en Baleares desde el siglo XIII, aunque su mayor desarrollo es posterior al siglo XV, entrando en decadencia en el siglo XX por el abandono de las zonas agrarias y el desarrollo del turismo de masas en la década de 1960. Actualmente muchas de estas antiguas estructuras se encuentran protegidas en el archipiélago.



Molino de viento restaurado de Martí Gran

En todo el trazado del Camino Natural de Son Juny se ha instalado iluminación a base de farolas, y papeleras, y en ambos extremos de la ruta existe un panel interpretativo del Santuario de Nuestra Señora de la Consolación.

Los vehículos motorizados no pueden circular por él gracias a los bolardos colocados estratégicamente en el centro del Camino, tanto a la entrada como a la salida, y que sí permiten, sin embargo, el paso de bicicletas. Dadas las características del recorrido con ligeros desniveles, pequeña longitud, firme plano y el inicio desde el casco urbano de Sant Joan, es apto para el paseo de la población con movilidad reducida. Así mismo, al final del recorrido, en el Santuario de Nuestra Señora de la Consolación, existe un amplio aparcamiento de vehículos que facilita el acceso al lugar.

El Camino Natural discurre durante sus algo menos de 500 m rodeado de pinos (*Pinus halepensis*), lentiscos (*Pistacia lentiscus*) y jaras blancas (*Cistus albidus*), salpicados de algunos pies de acebuche (*Olea europaea*) y algarrobos (*Ceratonia siliqua*) que forman una pequeña masa forestal que destaca sobre los campos de cultivo que dominan la zona.

Durante todo el recorrido se tienen unas magníficas vistas del paisaje rural típico del Pla de Mallorca, constituido por campos de trigo y pequeñas huertas en las parcelas que tienen bombas para la extracción de agua del subsuelo. El pueblo de Sant Joan se dibuja al fondo, destacando en él la silueta de la iglesia de San Juan Bautista y el molino de viento de Martí Gran, que se alza junto a una alta torre situada sobre un cerro, reconvertido actualmente en un restaurante. En el casco urbano de Sant Joan y sus alrededores podemos encontrar varios lugares de interés, como la iglesia parroquial, molinos, pozos públicos, etc.



Pozo de Sant Joan

SANTUARIO DE LA CONSOLACIÓN

El final del camino de Son Juny conecta con una pista de asfalto que conduce hasta el Santuario de la Consolación, situado a unos 100 m. Sus orígenes datan del siglo XIII, aunque fue restaurado entre 1755 y 1780 y, posteriormente, entre 1959 y 1966. En su interior se conserva una imagen de la Virgen, del siglo XVI, que fue restaurada en 1917.

Hay además un oratorio junto a un gran aljibe, que tiene en su parte superior un pozo y sirve de mirador, al que se accede por una escalinata de piedra de planta cuadrangular.

LA PIEDRA EN SECO

La construcción en piedra seca es una técnica empleada desde hace siglos en toda la zona mediterránea, teniendo en Baleares una gran representación. Esta práctica consiste en construir muros y edificaciones colocando piedra junto a piedra, sin ningún tipo de argamasa que las mantenga unidas.

Mallorca y Menorca tienen en sus espacios rurales magníficas manifestaciones de elementos construidos con piedra en seco: paredes, barracas, *margers* (márgenes), etc. configuran una imagen peculiar de los paisajes rurales de Baleares.

Los márgenes –muros de piedra seca que delimitan superficies destinadas al cultivo–, han permitido ganar tierras agrícolas en terrenos con fuertes pendientes y desniveles. Un buen ejemplo de esto se puede encontrar en la Sierra de Tramuntana.

En Mallorca, hay documentación del siglo XV acerca del oficio de *margers* (constructores con piedra seca). Los conocimientos técnicos requeridos para realizar este oficio pasaban de padres a hijos cuando éstos ya tenían la capacidad física suficiente para manejar y mover piedras. Toda la técnica se basaba en saber dónde había que colocar cada piedra para conseguir una construcción sólida y resistente.



Santuario de Ntra. Sra. de la Consolación